



NOMBRE DEL ALUMNO: Kevin Alberto Aguilar Gálvez

NOMBRE DE LA MATERIA: psicología social

NOMBRE DEL DOCENTE: Johan Daniel arguello guillen

CUATRI: séptimo

Normas sociales, conformidad y desviación social

Las normas sociales son reglas y pautas que regulan el comportamiento de los miembros de una sociedad. Son expectativas establecidas colectivamente sobre cómo las personas deben actuar en diferentes contextos sociales. Estas normas pueden ser tanto explícitas, como leyes y regulaciones, como implícitas, a través de convenciones no escritas que son internalizadas por los individuos. En este ensayo, exploraremos cómo las normas sociales influyen en la conformidad y la desviación social, dos conceptos que están intrínsecamente relacionados con el comportamiento social.

Normas Sociales y su Influencia en el Comportamiento

Las normas sociales desempeñan un papel crucial en la organización de las sociedades, ya que proporcionan un marco para que los individuos actúen de manera predecible y coherente. Las normas pueden ser clasificadas en dos tipos principales: normas formales e informales. Las normas formales son aquellas que están codificadas en leyes, reglamentos o directrices oficiales, mientras que las informales son convenciones no escritas que, aunque no están legalmente establecidas, son igualmente poderosas a la hora de guiar el comportamiento social.

Por ejemplo, en muchas culturas, es una norma social hacer cola cuando se espera por un servicio, lo que se considera una manifestación de cortesía y orden social. De igual manera, las normas sociales también determinan cómo debemos comportarnos en situaciones de mayor complejidad, como en las interacciones laborales o en la vida familiar.

Conformidad: La Tendencia a Ajustarse a las Normas Sociales

La conformidad es el proceso mediante el cual los individuos adoptan actitudes, creencias y comportamientos que son prevalentes en el grupo o la sociedad en la que se encuentran. Este fenómeno está relacionado con la necesidad de aceptación y la presión social para adaptarse a las expectativas grupales. En términos sociológicos, la conformidad puede definirse como el ajuste del comportamiento o las creencias personales a las normas del grupo o sociedad a la que se pertenece, incluso si no se está necesariamente de acuerdo con ellas.

El psicólogo Solomon Asch realizó un famoso experimento sobre la conformidad, demostrando cómo los individuos pueden ceder a la presión del grupo, incluso cuando la evidencia objetiva contradice la respuesta del grupo. Este experimento mostró que las personas tienden a ajustarse al comportamiento o las opiniones del grupo, no solo por querer evitar el conflicto, sino también porque confían en el juicio de los demás en situaciones ambiguas.

Existen varias razones por las que las personas se conforman a las normas sociales. Una de ellas es el deseo de evitar el rechazo social o de obtener la aprobación de los demás, lo que puede mejorar la autoestima del individuo. Además, la conformidad también puede surgir de la creencia de que el comportamiento grupal es correcto o apropiado, especialmente en contextos en los que la acción de la mayoría se ve como una forma de garantizar la armonía y la cooperación social.

Desviación Social: Rompiendo las Normas

La desviación social se refiere al comportamiento que se aparta de las normas sociales establecidas. Este tipo de comportamiento puede ser visto como un acto de desafío, desobediencia o simplemente una acción que no se ajusta a las expectativas sociales predominantes. Sin embargo, lo que se considera una desviación no es algo universal ni absoluto, ya que las normas sociales pueden variar entre diferentes culturas, épocas y contextos.

Emile Durkheim, uno de los padres fundadores de la sociología, argumentó que la desviación social es un fenómeno inevitable y puede ser funcional para la sociedad. Según Durkheim, la desviación puede cumplir varias funciones, como la creación de un sentido de solidaridad entre los conformistas, al mostrar lo que está mal, y el fomento de la innovación social, al desafiar las normas establecidas y permitir el cambio social. La desviación no siempre debe verse negativamente; a veces, es un medio a través del cual las sociedades pueden evolucionar y adaptarse.

No obstante, en muchos casos, la desviación es estigmatizada y tratada como una amenaza para el orden social. La sociedad suele imponer sanciones formales (como multas o prisión) o informales (como el ostracismo o la desaprobación) para sancionar a los individuos que se desvían de las normas aceptadas. Estos mecanismos buscan restaurar el orden social y desalentar comportamientos que podrían comprometer la cohesión y estabilidad de la sociedad.

Conformidad y Desviación: Dos Caras de la Misma Moneda

La conformidad y la desviación social están relacionadas de manera compleja. Por un lado, la conformidad es vista como una fuerza estabilizadora dentro de la sociedad, que asegura la continuidad de las normas y el orden social. Por otro lado, la desviación social, aunque pueda parecer disruptiva, también puede ser una forma de cuestionar o desafiar las normas existentes, lo que puede llevar a cambios y transformaciones en la sociedad. Un ejemplo claro de esto es el movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos, en el que la desviación de las normas racistas prevalentes ayudó a generar un cambio profundo en las estructuras sociales y legales.

Los estudios sociológicos sugieren que la desviación no siempre es un indicativo de disfunción social. En algunos casos, como el de los movimientos sociales o las protestas políticas, la desviación puede tener una función positiva al desafiar estructuras injustas o arcaicas. Además, la aceptación de ciertos tipos de desviación puede contribuir a la diversidad y pluralidad cultural, permitiendo la creación de nuevas normas y la adaptación a circunstancias